

## ***Nombre propio en lógica y en psicoanálisis***

La consecuencia de que se trate sólo del significante y no del signo, que debe construirse en su caso *a posteriori*, es que el sujeto como mucho puede representarse, pero la operación nombramiento es complicada y Lacan la explica<sup>1</sup> (aprovechando la representación de él<sup>2</sup>) no con el conjunto vacío ni el cero, como suele decirse, sino con el significante de la dimensión del conjunto vacío, que es  $-1^3$ , el incontable pero perteneciente al Otro<sup>4</sup>. Si uno no se puede ya ni representar (psicosis) es un desastre para todo lo que debe seguir.

---

1 *Subversión del sujeto...*

2 En ese momento todos los significantes pueden representar al sujeto para ese  $-1$ . Después la cosa cambia, o mejora, hasta llegar al concepto de discurso y la nueva teoría de la cadena significante en el seminario *Encore*. Los S1 son el estallido del  $-1$ .

3 Un punto tiene dimensión cero.

4 Se trata ya de la topología del Otro y no sólo como conjunto.

Una vez representado, lo primero a precisar es que no se tratará de cualquier nombre propio (signo en el caso de la psicosis), puesto que tiene que ser un nombre propio singular, solo válido para dicho ser. Los lógicos se dieron cuenta de que una descripción, nombre propio singular, en el fondo está formada por una proposición compleja de tipo existencial. Siguiendo un ejemplo, si decimos “El actual presidente de Francia es calvo”, queremos decir:

“Existe un x tal que x es presidente de Francia tal que x es calvo”. Escribámoslo con rigor:

$$\exists x[R(x) \wedge \forall y[R(y) \rightarrow (x=y)] \wedge G(x)]$$

No hay que olvidar que en lógica proposicional existen dos conjuntos: el de las proposiciones y el de los objetos. Éste último denominado “universo del discurso”. Un significante puede construir un significado (un concepto en lógica) y una denotación (un objeto del universo del discurso). Partamos del de las proposiciones (letras mayúsculas) y el de los objetos (letras finales del abecedario minúsculas), en este caso los presidentes de Francia. Paso a paso.

$R(x)$  quiere decir que  $x$  es presidente de Francia, y  $R(y)$  que  $y$  es presidente de Francia,  $\forall y[R(y) \rightarrow (x=y)]^5$  quiere decir que todos aquellos objetos del universo del discurso que cumplan ese predicado son el mismo objeto.

$G(x)$  quiere decir que  $x$  es calvo. Luego existe un  $x$  que cumple  $R(x)$ ,  $x$  es presidente, y todo aquel que también la cumpla, cualquier  $y$ , o todo  $y$ , es igual a  $x$ . Y además son calvos. Esa igualdad es el axioma de identidad imposible de cumplir por el significante y sí por el signo. Aquí no diferenciamos entre igualdad e identidad. Diferencia necesaria para separar o diferenciar la operación igualar dos significantes (teoría de la identificación), siempre distintos por definición, mediante el rasgo unario, de lo idéntico a sí mismo como la mismidad. La identidad suele indicarse con tres rayas en vez de dos:  $x \equiv y$ .

---

5 Aquí, como quien no quiere la cosa, está camufladito el axioma de identidad. Igualdad que Lacan sólo usa así en el *Seminario del Acto* cuando lo define como el momento en el que el sujeto dividido es igual al objeto,  $\$ = @$ , algo que luego definirá topológicamente como el atravesamiento del fantasma. No travesía, que es una insensatez. Es una operación en la que se invierten la zona moebiana y la zona esférica y hay un momento en que coinciden los dos aspectos. Es una operación lógica y topológica. En *Encore* lo hace más sencillo con el nudo de Whitehead pero no es exactamente lo mismo.

Toda esta proposición compleja tiene otra denotación distinta de los objetos del universo del discurso. Si se le aplica la función verdad a cada proposición simple, puede denotar lo verdadero o lo falso. Es decir, aparece una función especial, la función verdad, semántica que aplica sobre otro universo del discurso que sólo contiene dos objetos (verdadero y falso). Cuando un objeto del primer universo del discurso hace verdadera una proposición, formada por un predicado y dicho objeto, (utilizando el segundo universo del discurso) es cuando se dice que el objeto ha caído bajo el concepto que aplicado a él hace la proposición verdadera (Frege). Si  $G$  es el predicado,  $x$  el objeto y  $V$  la función verdad, escribámoslo:

Verdad:  $G(x) \rightarrow \text{Verdadero}$ , o  $V(G(x)) = \text{verdadero}$ . La denotación lógica, no la denotación objetual, de la proposición  $G(x)$  es lo verdadero. Insistimos, los signos pueden denotar objetos, las proposiciones formadas por ellos sólo denotan lo verdadero o lo falso.

Lacan, para añadir el universo de la falta con su pérdida y falta, elimina el primer universo del discurso y sus objetos<sup>6</sup>. De esta manera sólo queda la segunda denotación de lo

---

<sup>6</sup> No existe la cosa hombre o la cosa mujer. En consecuencia, no hay representación objetual de ellas y sólo queda el objeto @.

verdadero y lo falso pero añada dos objetos más a la función verdad. Objetos que indican que lo real está perdido:  $@/-\phi$ . Pérdida y castración articuladas. Por eso dice que el objeto  $@$  es la verdad de la estructura y la castración obvio. Pero cuidado, se trata de la vía de simbolización castrada de lo real, mediada por lo imaginario (espejo y narcisismo) y su espacio de agresividad (atravesado por el fantasma).

Ahora veamos la segunda vía de la castración y la obtención del plus de goce. La vía de la simbolización (significación del goce por la función fálica) de un real imposible, atravesada por la escena primaria y mediada por un imaginario de los objetos petit  $@$  no-especulares. Se trata de hacer lógica de lo real y no sólo de lo simbólico, luego hay que añadir a la negación clásica de  $\exists X \overline{\phi X}$  (que envía, en un espacio esférico, al otro lado de lo fálico) una negación nueva. Una negación que envíe en un espacio a-esférico al objeto  $@$ . Es decir:  $\exists x \overline{\phi x} = @^7$ . Es lo que saca de la pura significación fálica. El padre de la excepción suele ejecutar esa función.

---

<sup>7</sup> En el escrito *L'étourdit*, Lacan ya indica que sus fórmulas no tienen ningún uso en matemáticas. Aunque utilice la misma grafía. Grafía que nosotros hemos modificado a fin de evitar confusiones.

Pero todavía hay más, un paso mas: *Encore*. La ausencia de metalenguaje nos exige, una segunda castración. Necesitamos que aparezca otra negación que no sólo trabaje sobre la superficie y pase a "otra superficie" o a otro nivel "fuera" del espacio en el que se ejecuta el cálculo. Dicho de otra manera, con la negación clásica se pasa del interior del círculo (lo verdadero) al exterior (lo falso) en la hoja de cálculos (como la definía Peirce) y en la primera negación especial pasamos a una superficie que contenga una banda de Möbius e introducir el objeto "pulsional de Freud". Una negación que pasa de lo esférico a lo a-esférico. Tenemos así definido "dentro" de la superficie un interior y un exterior (si sólo es esférica) y además un éxtimo si es moebiana.

Ahora, para salir de la superficie de cálculos o realidad lo haremos mediante una segunda negación especial de la función fálica. Atentos ahora, puesto que lo real está en psicoanálisis fuera de esa superficie o realidad, éste debe alcanzarse mediante una nueva negación que saca fuera del plano de la superficie (esférica o a-esférica) de cálculos:  $\forall x \Phi x$ . Alcanzar lo real pero mediado por lo imaginario, el goce Otro, pues lo real no se alcanza nunca.

Toda esta lógica queda mucho mejor aclarada o realizada en una cadena-nudo y sus superficies.

Nota.- no confundir jamás la teoría del nombramiento con la de la de la nominación. Ésta implica los tres registros, y la primera a la cadena significante y una operación semántica.